

Portal de entrada a la villa medieval.



Cirauqui, laberinto medieval. Zirauki, erdi aroko labirintoa.

Este pueblo conocido por el vino de sus bodegas es además uno de los más bonitos del camino de Santiago a su paso por Tierra Estella.

Bertako upeltegietako ardoagatik ezaguna den herri hau Donejakue bideak Lizarrerritik egiten duen ibilbideko herri ederrenetarikoa da.



CIRAUQUI EN DATOS

Tipo entidad: Municipio.

Comarca: Valdemañeru.

Merindad: Estella.

Distancias: A Pamplona,
30 kms.

Altitud: 493 msnm.

Hidrografía: Río Salado.

Extensión: 41 kms²

Población: 470 habitantes.

Gentilicio: Ciraucarros,
ziraukarrak.

Economía: Agroganadería
y servicios.

Fiestas: Patronales (13-19
de septiembre. Santa Cruz).
Día del vino (domingo
anterior a fiestas). Romería
San Cristóbal (1 de mayo).

Enlaces: www.cirauqui.es



Cirauqui se alza en una colina en medio de un valle situado entre Puente la Reina y Estella. Su fisonomía es de origen medieval, aunque en su término hay abundantes restos de la edad del hierro y de la época romana. Destacan en lo alto del cerro la iglesia románica de San Román, levantada en el siglo XII y la de Santa Catalina construida en el siglo XIII. Las siluetas de ambos templos y el entramado de calles que las rodean otorgan una singular personalidad a este pueblo conocido también por el vino de sus bodegas.

“Hace unos años, varias sociedades gastronómicas del País Vasco, venían a Cirauqui a abastecerse de los caldos del año de nuestra cooperativa”, dice el alcalde Peio Apesteguía.

Evolución del pueblo

Este antigua villa de señorío nobiliario perteneció al condado de Lerín hasta el siglo XIX. Fue entonces cuando pasó a ser municipio independiente. Hoy se incluye a efectos administrativos en la demarcación de Valdemañeru, junto con los municipios de Mañeru, Artazu y Guirguillano.

Los ciraucarros, como se denomina a los habitantes de Cirauqui, han vivido tradicionalmente del sector primario, concretamente de la ganadería y

de la agricultura mediterránea (viña, olivo y cereal). Antes de la industrialización, el pueblo llegó a tener más de 1200 habitantes. Pero la modernización redujo la población a menos de la mitad. Hoy se mantiene en torno a 470 habitantes, que viven principalmente de los servicios y de la industria comarcal. “El año pasado tuvimos cinco nacimientos, sin embargo las defunciones son más numerosas”, señala el alcalde Peio Apesteguía.

Como sucede en otros pueblos del entorno, en las últimas décadas se observa una tímida recuperación, que sin embargo no acaba de afianzarse.

Una gran vitalidad

El pueblo goza sin embargo de una vitalidad envidiable. Cirauqui destaca por sus instalaciones y servicios municipales (piscinas de verano, frontón cubierto, dos gimnasios, escuela de música, biblioteca, club de jubilados...) y también por el asociacionismo cultural y deportivo de sus habitantes. “En Cirauqui tenemos uno de los mejores campos de fútbol de hierba natural de Navarra. Además de grupos deportivos, en el pueblo hay dos charangas, una coral de 31 miembros, un coro parroquial de hombres y otros grupos culturales y recreativos”.

Ardoa eta Donejakue Bidea

Egungo aro moderno hau baino lehenago izan zen garai bat, zeinean Nafarroako zenbait herri haien ardoagatik erreferente baitziren; Lizarreria, Zirauki eta Mañeru. Beste eremu batzuetan, San Martin Unx, Lerga, Sada, Erriberri, noski... Ziraukira Gipuzkoako jendea ere iristen zen haien elkarte gastronomikoak ardoz hornitzeko. Egun, Ziraukik bere ardo gorri onari eusten dio, ardo beltzekin batera, eta Ardoaren Eguna ospatzen du, udalerriko mahastizaintzako eta ardogintzako produkturen eta historiaren balioa nabarmentzeko. Baina herri horrek beste balio batzuk ditu; hala nola, edertasun arkitektonikoa, erromanikoa, gotikoa eta barrokoa erakusgarri dituela, edota Donejakue Bidean kokaturik egotea. Orain, udala etxebizitzak sustatzen ahalegintzen da jende gazteek talaia eder horretan bizitzen jarrai dezaten.



← Chicos de vacaciones.

← Dos peregrinos cruzan el puente viejo de Cirauqui.

↘ Núcleo del pueblo presidido por la iglesia de san Román.

↘ Iglesia de San Román (s. XII).

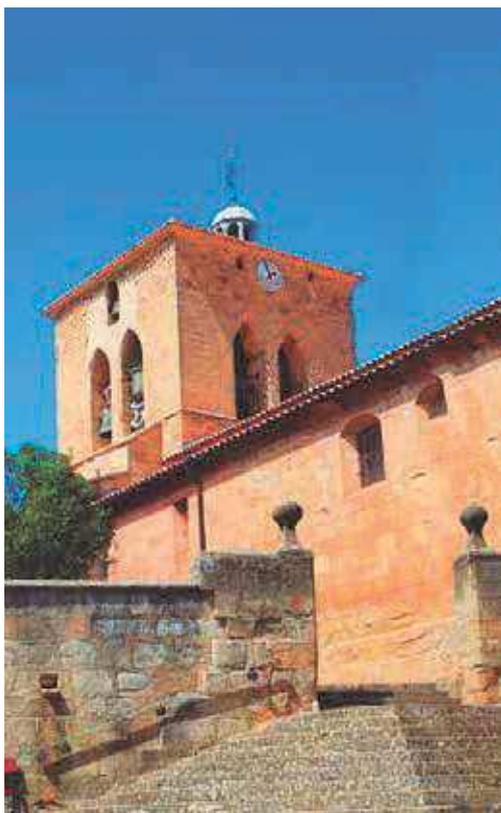


Cirauqui cuenta además con un calendario festivo que jalona todas las estaciones del año. Aquí se celebran en invierno Olentzero, Reyes, santa Águeda y Carnavales; en primavera el día del Joven, el día del Valle, el Día del euskera y la romería a san Cristóbal en la ermita situada en el monte Eskintza. También se festejan en verano la noche de San Juan y la Exaltación de la Santa cruz. Estas últimas son las fiestas grandes: se conmemoran entre los días 13 y 19 de septiembre y tienen como antesala la celebración del Día del Vino que tiene lugar el domingo anterior. Este año 2023 ha sido la séptima edición de este festejo que exalta la calidad vinícola de Cirauqui. “Aquí es famoso el rosado, aunque también se vende vino tinto en la cooperativa y en la bodega Iturdaki”. En esta jornada festiva se abren al público además seis bodegas particulares con exposiciones diversas, que reflejan la importancia que tuvo la viticultura en la época preindustrial. El calendario festivo se completa en otoño con las fiestas pequeñas de San Román y de Santa Catalina, los días 17 y 24 de noviembre. La víspera de estas festividades, tras cantar la Salve en la iglesia, se encienden las hogueras y se lanzan castañas desde la casa parroquial.

Fijar la población

Tan rico calendario festivo refleja la vitalidad e identidad singular de este pueblo de tierra Estella, que es también un hito importante de la ruta jacobea en Navarra. Gracias al camino de Santiago, este pueblo goza de una gran visibilidad. Sin embargo, no acaba de recuperar la población perdida en las últimas décadas. “En Cirauqui habrá entre veinte y treinta personas que viven aquí parte de la semana pero que están empadronados en Pamplona o en municipios de la Cuenca”, dice el alcalde. Ello está relacionado con temas como la zona azul o con las escuelas de música de los niños. “Desde el ayuntamiento queremos fomentar que se inscriban en Cirauqui, ya que eso tiene repercusión en el reparto de fondos que hace el Gobierno de Navarra”.

Otra medida importante de cara a recuperar población es la construcción de viviendas a precios asequibles. El ayuntamiento está empeñado en favorecer que los jóvenes se queden a vivir en Cirauqui. Hace unos años se construyeron seis viviendas en la zona de la Celaya y todavía hay aquí suelo disponible para construir otras más. Pero el ayuntamiento ya no tiene suelo público disponible. Hay una antigua fábrica cuyo solar podría servir para construir viviendas, aunque esta posibilidad depende de que el dueño quiera vender y de que haya un promotor dispuesto a construirlas. 🏠



**CUADERNO
DE VIAJE**

Villa caminera

El peregrino que atraviesa Valdemañeru se encuentra de frente con este imponente pueblo elevado en una colina. El peregrino sube la cuesta y entra al casco antiguo de Cirauqui por un antiguo portal de piedra para llegar hasta la plaza porticada donde se encuentra el ayuntamiento. La fachada de éste es de estilo barroco y se apoya en unos sólidos arcos de piedra del siglo XVII. Más arriba del ayuntamiento, se encuentran la iglesia de San Román, con su bella portada románica y la de santa Catalina, de estilo gótico. En torno a la primera se agrupan varias calles en una configuración circular característica de Cirauqui. La villa estuvo originariamente amurallada, aunque hoy solo quedan algunos restos del muro primigenio. Entre los edificios nobles, con escudo en la fachada, destacan por ejemplo la casa del pintor Antonio Laita, y el antiguo hospital de peregrinos, situado enfrente de la iglesia de San Román. De esta última, llama especialmente la atención su portada (con sus ocho arquivoltas sobre columnas acodilladas) la cual recuerda la de San Pedro de la Rúa de Estella. El peregrino tiene que atravesar el edificio del ayuntamiento para descender luego por la calle del Medio hasta la calzada de piedra y el puente caído sobre el río Salado que quedan al otro extremo del pueblo. Tanto la calzada como el puente son de origen romano, aunque fueron modificados en la época medieval. Tras salir del casco urbano por estos históricos pasos, el peregrino atraviesa dos puentes más (el de Redondoa y el de Lorca o del Molino) antes de abandonar el término de Cirauqui.



RADIOGRAFÍA
DE UN PUEBLO

Riqueza monumental

La riqueza monumental de Cirauqui está ligada estrechamente a la ruta jacobea. Tanto los templos como los tres puentes de piedra que hay en el término fueron construidos entre los siglos XII y XIII, cuando el camino de Santiago estaba en pleno auge. Actualmente hay en Cirauqui un albergue de peregrinos, dos panaderías cafeterías y dos bares restaurantes que ofrecen servicio a los vecinos del pueblo y también a los peregrinos que cruzan por aquí.

↓ Portada de la iglesia de San Román (s.XII).



Peio Apesteguía Arraiza: “Queremos incentivar el empadronamiento de los vecinos que pasan parte de la semana fuera”



A sus 65 años, toca el saxo en la charanga Galtzarra y corta la hierba del campo de fútbol. Esta es su segunda legislatura como alcalde.

Peio ocupó la alcaldía por primera vez en la legislatura de 2007-2015. Antes y después ha sido concejal en varias legislaturas. “Entré por primera vez en 1987; luego descansé y volví a ser concejal entre 1999 y 2003. Entonces estábamos en la oposición; pero en 2007 fui elegido alcalde y luego, por razones del trabajo, pasé de nuevo a ser concejal”. Ahora, Peio ha vuelto a las andadas, tras prejubilarse. “Soy muy del pueblo. Tengo mucho apego a Cirauqui”, dice.

Sexto de siete hermanos, Peio Armendariz pertenece a una familia de profundo arraigo ciraucarro. De niño estudió en las escuelas del pueblo, luego hizo FP en Estella y finalmente cursó una ingeniería técnica en el Sario (Pamplona). Poco después, entró en Tasubinsa, centro especial de empleo sin ánimo de lucro, y en esta entidad ha desarrollado su trayectoria profesional, últimamente como responsable de centro de la planta de Tierra Estella en Villatuerta. El pasado año se prejubiló, lo cual le ha permitido dedicarse con mayor tranquilidad a los asuntos municipales. “Siempre he estado metido en todos los berenjenales”, dice. Ahora, además de

tocar el saxofón en la charanga galtzarra, Peio saca tiempo para cortar la hierba del campo de fútbol y para llevar una huerta familiar con sus olivos y frutales.

Desde que entró como concejal en 1987, Peio ha seguido de cerca los logros obtenidos por los sucesivos ayuntamientos: frontón cubierto polideportivo, mejoras en las piscinas, nuevo campo de fútbol, obras de abastecimiento, saneamiento, pavimentación, etc.

Con las arcas del ayuntamiento saneadas, Peio no aspira a desarrollar grandes proyectos, sino a dar continuidad a las obras y proyectos realizados. “Pronto habrá que realizar obras de mejora en las piscinas. También quisiéramos facilitar la construcción de viviendas para que la gente joven pueda quedarse en el pueblo e incentivar el empadronamiento de los vecinos que pasan parte de la semana fuera”.

Actualmente, uno de los principales proyectos en marcha es la rehabilitación del antiguo hospital de peregrinos. Una vez restaurado, este céntrico edificio de piedra acogerá las actividades de los numerosos grupos culturales y recreativos que hay en Cirauqui, los cuales se reparten hoy entre el centro de los jubilados San Lorenzo y las antiguas escuelas. “En la planta baja, habrá un espacio museístico para acoger elementos antiguos, algunos de ellos pertenecientes a colecciones de vecinos del pueblo aficionados a la arqueología y la historia”.